



RESEÑA DE LIBRO

Book Reviews

TÍTULO

Enseñar y aprender en contextos interculturales. *Saberes, herramientas y experiencias de educación internacional.*

FELITTI, Karina y RIZZOTTI, Andrea (Eds.).

Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2018.

(1era Edición, 298 páginas, ISBN 978-84-17133-44-3).

Karina Felitti and Andrea Rizzotti (Eds.). *Teaching and learning in intercultural contexts.
Knowledge, tools and experiences of international education.*

Miño y Dávila, Buenos Aires, 2018, 298 pages.

Por Bárbara Turner*

Fecha de Recepción: 01 de junio de 2019.

Fecha de Aceptación: 04 de septiembre de 2019.

Palabras clave: *Interculturalidad, Educación, Programas de Intercambio, Estudio Social.*

Keywords: *Interculturality, Education, Exchange Programs, Social Studies.*

* Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Relaciones Internacionales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Argentina. Correo electrónico: bturner@flacso.org.ar

Actualmente, contamos con un nuevo entorno internacional en el cual la interculturalidad se presenta como necesaria para los contextos educativos, en especial aquellos relacionados a programas internacionales. Si bien el desplazamiento de personas entre países con fines educativos no es un fenómeno nuevo, ha adquirido características particulares en los años recientes. En este sentido, la expansión de la educación superior internacional en sus distintas variantes y destinos hace necesaria la investigación acerca de las formas en las que se concreta la interculturalidad, entendida como la relación entre culturas, reconociendo a la "diversidad como característica humana" (2018: 51), que permita una gestión óptima dentro de los programas internacionales de educación y formación.

El libro de las editoras Karina Felitti y Andrea Rizzotti, *Enseñar y aprender en contextos interculturales. Saberes, herramientas y experiencias de educación internacional*, reúne un conjunto de trabajos de quince autores que a partir de propias investigaciones y experiencias analizan el ámbito de la educación internacional como una oportunidad de diálogo intercultural. El aporte individual de cada autor y autora se complementan de modo interesante y cómodo, aportando al debate acerca de estos temas de un modo sustancioso.

Las editoras han considerado necesario destacar que las investigaciones sobre estudios en el extranjero, en su mayoría, siguen la pauta Norte-Sur focalizando solamente en el éxito y fracaso de los estudiantes de países centrales, sin tener en cuenta a los países receptores del Sur. Este libro –un proyecto en el marco del trabajo desarrollado en el Área de Estudios Latinoamericanos (ADELA) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Argentina–, sin embargo, propone un abordaje distinto, que comprende las pautas del relacionamiento desde el Sur, sin desatender a los países del Norte, y que permite en cada capítulo reproducir un espacio discipli-

nar, geográfico e incluso metodológico diferente para desarrollar diálogos transnacionales de manera solidaria e inclusiva, teniendo en cuenta a la educación como agente de cambio.

El primer capítulo, escrito por Mariana Nobile, titulado *Emociones en los procesos educativos: contraponiendo perspectivas*, hace de rompehielos e introduce al lector de forma apacible en el discurso sobre las emociones en espacios institucionales, asociado a una preocupación por el bienestar no sólo de estudiantes sino también de los cuerpos docentes, recuperando la centralidad de lo relacional en el ámbito educativo. En un ámbito que se ha caracterizado históricamente por la razón, la autora retoma los aportes de la sociología y de la antropología acerca de las emociones, junto a una exploración de discursos pedagógicos que pregonan la incorporación de las emociones en la educación, para proponer una mirada alternativa para pensar y reflexionar acerca de la atmósfera afectiva en el espacio educativo.

El segundo capítulo presenta el trabajo de Teresa Aguado Odina, *Educación Intercultural para la equidad y la justicia social. El enfoque intercultural en la formación de los educadores*, que da cuenta del contexto particular que vive Europa luego de los atentados ocurridos en París en 2015, apoyando a la educación como herramienta que fomente la igualdad y la defensa de valores fundamentales democráticos. Tomando como caso el Posgrado Máster Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural, propone el enfoque intercultural haciendo foco en los educadores, que debe atender a promover la cooperación y las redes de intercambio entre profesionales de la educación para "romper el aislamiento, trabajar las actitudes y percepciones, y reforzar su identidad profesional considerando, asimismo, la idea de empoderamiento" (2018: 59). En este sentido, la autora busca señalar a la educación intercultural como generadora de prácticas dirigidas a todos y cada uno de los miembros

de la sociedad en su conjunto, en la búsqueda de lograr una real igualdad de oportunidades.

Esto último tiene relación con el mensaje que brinda el capítulo de David Navarrete, *La movilidad internacional de estudiantes indígenas de posgrado, ¿elemento para la mejora de la formación profesional?*, que presenta la historia de los programas que otorgaron becas para estudios de maestría y doctorado en diversas disciplinas, en universidades de México y en el extranjero, a estudiantes indígenas. En sus argumentos, el autor expone que la movilidad internacional contribuye a la formación especializada de aquellos estudiantes y que enriquece sus conocimientos y capacidades para el cambio social. De este modo, plantea convertir la movilidad internacional, desde ser uno de los espacios del sistema educativo donde la inequidad social continúa fuertemente enraizada, beneficiando generalmente a las capas sociales superiores con mejores recursos y más preparadas, a ser un ámbito amplio de inclusión, abriéndolo a grupos que normalmente carecen de las habilidades lingüísticas e ingresos necesarios para sostener una estadía en el extranjero.

El capítulo perteneciente a Mercedes Botto y Martina Ferretto, *La internacionalización de la educación superior en el mundo de hoy. Un marco conceptual y espacial para entender los alcances de este proceso en Argentina*, expone un estudio sobre el proceso de apertura de la educación superior nacional, pero que da cuenta de los impactos y consecuencias de las iniciativas ocurridas a nivel global y multilateral, así como regional en el marco del MERCOSUR, abarcando los años entre 1995 y 2015. De esta manera, las autoras presentan la simultaneidad y superposición de negociaciones tanto a nivel bilateral con gobiernos y fundaciones, a nivel regional y a nivel global con foros como la UNESCO y la OMC, preguntándose qué rol jugó y juega el MERCOSUR en esta propuesta de transnacionalizar la educación superior en América Latina.

Los siguientes capítulos presentados por Alejandro Castro Solano y María Laura Lupano Perugini, *Las competencias culturales y la adaptación psicológica exitosa de estudiantes migrantes en Argentina*, y Neriko Musha Doerr y Richard José Suárez, *Un repaso del concepto de inmersión cultural: el cuestionamiento del mito de 'vivir como los nativos'* respectivamente, se muestran como las dos caras de una misma moneda en cuanto a estrategia metodológica, siendo el primero un vasto estudio empírico y el segundo un profundo estudio cualitativo, etnográfico y antropológico.

El texto de Castro Solano y Lupano Perugini despliega los resultados de una serie de investigaciones iniciadas en 2008, a través de estudios realizados con estudiantes extranjeros en la Argentina, a fin de determinar qué factores facilitan el proceso de una buena adaptación. En este sentido, el trabajo del autor y la autora resulta novedoso ya que existen pocos estudios sobre predictores de éxito de este tipo realizados en contextos latinos. Es necesario destacar que la mayoría de los estudios empíricos que fueron realizados sobre las relaciones entre estudiantes extranjeros y locales han analizado el punto de vista del migrante, mientras que esta investigación considera ambas perspectivas de forma combinada, analizando todos los actores involucrados.

El trabajo de Doerr y Suárez apunta a mostrar una inmersión cultural resignificada y al “vivir como un nativo” (2018: 127), en el cual, las experiencias personales fuesen el resultado de “una combinación de identificaciones precedentes que se reactualizan en el extranjero al entrar en contacto con otras culturas” (2018: 12). Enmarcado en un proyecto etnográfico a cargo de Doerr sobre la producción de visiones acerca del tiempo, el espacio y el sujeto en el aprendizaje a través de vivencias durante la participación en programas de estudios en el extranjero y la realización de viajes de voluntariado de corta duración, la investigación presentada permite acceder a características

únicas, analizándolas en profundidad dentro del contexto, debido a la posición subjetiva del estudiante Suárez en un viaje a España en 2013 y a sus propias resignificaciones acerca de sus vivencias en el tiempo. Doerr y Suárez comparten autoría del artículo ya que se presenta un proceso de comprensión de la propia experiencia y no un objeto de estudio estático y pasivo. Así, Doerr dirigió la colaboración, programó la investigación y la implementó, para lo que analizó la experiencia de Suárez y planteó el argumento principal y el contorno del artículo, mientras que Suárez contribuyó con el análisis de sus experiencias y resignificaciones respecto de los análisis hechos por Doerr.

Fernando Fischman, en su capítulo *Diálogos Interculturales en la educación superior internacional. Estudiantes de intercambio estadounidenses en Buenos Aires*, plantea un estudio de caso acerca de las experiencias de estudiantes estadounidenses participantes de un programa de educación internacional y que residen temporariamente en la Ciudad de Buenos Aires, enmarcado en base a proyectos de investigación existentes. El estudio resulta relevante ya que demuestra el desenvolvimiento por parte de los estudiantes, entre sí y con los miembros de la sociedad local, en los distintos ámbitos que presenta el programa a través de prácticas comunicativas dialógicas. De este modo, el autor analizó a estudiantes de grado residentes por un semestre académico en un programa de Ciencias Sociales y Humanidades en el período entre los meses de mayo y diciembre de 2014 y marzo y diciembre de 2015, en el cual la colaboración de estudiantes fue imprescindible.

También Andrea Rizzotti y Leandro Gómez presentan un estudio de caso en su capítulo titulado *La participación social en la Educación Internacional: intersecciones y desafíos de la interculturalidad*, acerca de la experiencia de un grupo de estudiantes estadounidenses en un seminario de aprendizaje y servicio que

se desarrolla en Buenos Aires en el marco de un programa de educación internacional. El estudio retoma algunos hallazgos de la investigación realizada en el Área de Estudios Latinoamericanos (ADELA) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina), a partir de la experiencia de trabajo en educación internacional de más de veinte años en la Institución. El trabajo, de tipo exploratorio, presenta la pregunta acerca de los facilitadores del aprendizaje intercultural desde la perspectiva de diversos actores involucrados en el proceso, es decir quienes gestionan el programa, los profesores y estudiantes del *Seminario de Aprendizaje y Servicio* y representantes de organizaciones sociales con las que se trabaja, en este caso el Centro Comunitario Barrio Mitre y Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, a través de veinte entrevistas en profundidad realizadas en el año 2015. Los datos recogidos acerca de las experiencias de los estudiantes y su significación por parte de miembros del programa permiten poner en tensión tanto las definiciones de trabajo voluntario como la propia idea de solidaridad, así como las representaciones que se construyen sobre la estructura social, económica y política de América Latina.

Este tipo de representaciones también se analizan en el capítulo escrito por Héctor M. Cruz Feliciano, *Inmersión y seguridad en study abroad: desafíos y estrategias*, que analiza las normativas que rigen para quienes trabajan en educación internacional con estudiantes de los Estados Unidos y la construcción de la idea de peligro que puede reproducir prejuicios y estereotipos, en especial en el ámbito latinoamericano. El estudio fue realizado a partir de observaciones participativas por parte del autor a lo largo de quince años de ejercicio como docente, director y administrador de programas para estudiantes extranjeros en América Latina, y presenta la "paradoja" (2018: 13) de los programas educativos internacionales que, por un lado, incentivan a que los estudiantes

salgan de su zona de confort pero, por otro lado, recrean en los destinos educativos entornos y reglas similares a las que ya conocen en los Estados Unidos para que se sientan seguros. En este sentido, el autor se pregunta acerca de las posibilidades existentes para aquellos que delinear los programas internacionales en América Latina para facilitar la inmersión cultural, sin dejar de establecer bases para una experiencia segura y a la vez sin reproducir preocupaciones y prejuicios.

El capítulo de Rafael Blanco, *La estancia académica en el exterior. Formación, internacionalización y sociabilidad en las trayectorias de docentes e investigadoras*, representa una visión de género y analiza el papel de la estancia en el exterior en las trayectorias de tres investigadoras que se dedican al área de estudios de género y sexualidades en la Argentina entre la recuperación democrática en 1983 y el presente. A través del análisis de sus viajes, catalogados como “viaje militante, viaje antropológico y viaje cosmopolita” (2018: 234) respectivamente, el autor, utilizando el recurso de entrevistas en profundidad, retrata cómo vivieron las investigadoras sus estancias en el exterior y sus movilidades, cómo ocurrió la configuración de una línea de investigación novedosa en la Argentina y cuáles fueron las consecuencias en su vida académica y en su vida personal. Los tres relatos fueron seleccionados de un corpus mayor de entrevistas realizadas a docentes e investigadores que se desempeñan sobre la misma temática de estudio en universidades públicas de la Argentina, y forman parte de una muestra intencional realizada entre 2015 y 2016, conformada para una investigación llevada a cabo durante 2014 y 2017.

Por último, el capítulo de Hannah Davis Taieb, *Haciendo que la diferencia importe: reflexiones y propuestas a partir del análisis de un seminario franco-estadounidense sobre laicidad y diversidad religiosa*, hace hincapié sobre las potencialidades de la mediación cultural para construir un “modelo de ganancias compar-

tadas” (2018: 15) que contribuyera al aprendizaje mutuo entre aquellos visitantes de los Estados Unidos y sus anfitriones. El artículo analiza un seminario universitario en junio de 2009 en París y un viaje de estudios en torno al secularismo y la diversidad religiosa, mostrando cómo las diferencias culturales entre franceses y estadounidenses fueron el punto de partida para plantear de manera novedosa preguntas sobre temas específicos. La autora propone que el análisis de este caso permite su aplicación a otros contextos educativos en el extranjero, en particular a programas de corto plazo dirigidos por académicos, en los cuales los programas puedan ser organizados, no sólo de acuerdo a intereses y preocupaciones propias de los Estados Unidos, sino de acuerdo a intereses mutuos.